

Rodrigo de Nivero

Precio de suscripción

Murcia: Un mes. . . 1 peseta.
Resto de España, un trimestre. . . 3'50 id.
Precio de la venta 5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

El Demócrata

Publicidad

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
A PRECIOS SEGUN TARIFA
TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS
DEBEN DIRIGIRSE
AL DIRECTOR GERENTE

REDACCION Y OFICINAS:
SAURIN, 4.-MURCIA.

DIARIO DE LA TARDE

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año I

MURCIA.-Martes 23 de Octubre de 1906

Núm. 46

Llegó la hora

Estamos ya en el momento aguardado. Desde hoy, por fin, comienza la vida parlamentaria del gobierno. Cuantos aseguraban que tal suceso no llegaría a tener lugar, ante la realidad estarán descorazonados, y cuantos creían posible una crisis, burlados en sus esperanzas. La vida, y vida natural del gabinete, principiará ahora. Todo lo ejecutado hasta aquí, son probaturas; la labor honda, social, patriótica, tiene su comienzo en la apertura de Cortes y la realización legal del programa, su más firme cimiento en ella. Al contrario de lo asegurado en cincuenta distintas ocasiones, la identidad de pareceres entre los consejeros de la Corona, es perfecta, y la decisión resuelta para acometer sin vacilaciones la empresa de legalizar los proyectos estudiados, igual. Van al Parlamento con ideas de intentar el gobierno del reino sin transgresiones y sin olvido de las leyes, con ganas de democratizar el más alto puesto a que puede aspirar un ciudadano español; no tienen ni pueden tener esos culpables pruritos autocráticos de algunos prohombres conservadores actuales y todas sus aspiraciones se reducen a que el país, si los acontecimientos les fueran adversos, recuerde siempre con agrado la etapa en que poseían las riendas del gobierno de la nación.

Hora era de que comenzara la discusión sobre los asuntos pendientes y esa hora parece haber sonado. Proyectos capitales como el de la supresión gradual del impuesto de consumos, el de servicio militar obligatorio, el nuevo sistema para el descubrimiento de bienes ocultos, con la resolución del problema de los latifundios y la reintegración al Estado de los terrenos de su pertenencia, eran necesarios para el alivio contributivo de las clases bajas y hoy, que están ultimados unos y en vías de terminarse, otros, llega el instante en que se principia a resolverlos, sentando las bases sólidas para mejorar a gusto de todos algunas tradicionales costumbres españolas.

Nadie que piense un poco en lo ejecutado por los gobiernos anteriores a éste, ninguna persona que resista a los espejismos de palabras brillantes y promesas halagadoras dejará de sentir en la actualidad gran satisfacción, interior contento por las energías y entusiasmos desplegados por los políticos liberales. Sus hechos, más que sus palabras, revelan sus intenciones y cuanto pudiera decirse, ante la verdad del caso, resultaría inexpresivo. No hay más que ver los arreglos y mejoras ejecutadas por cada uno en los departamentos a su cargo, para comprender acto seguido lo que harán cuando los debates parlamentarios permitan que tan importantes asuntos se presenten. Y que esto no son palabras vanas, lo demuestra un hecho sencillo, natural, que al tiempo que habla en favor del gabinete, señala los medios á que tienen que recurrir sus adversarios para combatirlo. Los conservadores lamentan, como si esto fuera necesario para hacerlo bien, que el Ministerio no tenga un orador de primera, diciendo que es lo único que le falta!...

Regocijados por los antitéticos pareceres de la prensa madrileña, los periódicos reaccionarios vienen asestando día tras día golpes á la situación, pronosticando para plazo muy cercano el derumbamiento de los liberales. Pero no observan ó no quieren observar que si en la forma, por ansias de perfectibilidad, no están acordes, si lo están en el fondo y que cuando llegue el momento, sin opiniones particulares en las cosas justas, cumplirán con su deber é irán á donde les lleven los puntos esenciales del programa, reconocidos como los mejores para el bienestar nacional y aprobados por todos los que militan en las huestes liberales.

España necesita que el partido sea estable en el poder para que se cumplan sus ofertas y á semejante cosa tienden todos los esfuerzos. Hay que legalizar los asuntos estudiados, que realizar otros en estudio todavía y eso no se puede hacer sin firmeza en la situación. Todos los síntomas, hasta aquí, son favorables al Ministerio; pero ahora, con la apertura de Cortes, se aclarará convenientemente este punto. Las predicciones pesimistas, por tanto, no tienen razón de ser. Tengan los contrarios un poco de paciencia y en el primer tropiezo hablen; mientras no ocurra esto, no, por ser un tanto aventurado.

Teatro Romea
Grandes novedades

Perfectamente enterados, aunque un colega se lamenta de que ya no viene la compañía de Asensio, podemos dar algunas noticias sobre la próxima temporada de invierno en nuestro hermoso Teatro Romea. La temporada será magnífica, de primera, como hace mucho tiempo no se ve en Murcia. En su afán de que el público disfrute un espectáculo digno de nuestro teatro y de los concurrentes, la empresa ha hecho una combinación que sorprenderá agradablemente á los murcianos y que hará llenar el hermoso teatro todas las noches.

Comenzará la temporada á últimos del mes corriente—probablemente el día 30—con la notable compañía de zarzuela que dirige el aplaudidísimo primer actor D. Ricardo Asensio y en la que figura la eminente primera tiple doña Carmen Do-ningo. Dicha compañía, que posee un repertorio vastísimo, en el que figuran todos los estrenos últimos (los aplaudidos, que los otros, no) con magnífico decorado, actuará en Romea durante todo el mes de Noviembre. Después, al terminar su compromiso, y en combinación con los teatros Principal de Alicante y Gran Vía de Barcelona, seguirá la temporada con una gran compañía de zarzuela, que tendrá dos cuadros distintos de personal para poder ofrecer al público importantes obras del género grande y chico.

De esta compañía no decimos nada por dejar al lector el agrado de la sorpresa. Enseguida, casi seguramente—pues se está ultimando el contrato para ello—reemplazará á esta una renombrada é importantísima compañía de Opera, que dará 12 ó 15 funciones. Y por último, para completar la lista de novedades, el 25 de Enero debutará la gran compañía Cobeña-Borrás, que tan resonantes éxitos ha conseguido en toda España, poniéndose en escena las más famosas y aplaudidas obras que constituyen el repertorio español.

De modo que ya lo sabe el público: el 30 del actual debut de la notable compañía del Sr. Asensio; á primeros de Diciembre, otra de género grande y chico (con personal distinto), que funcionará hasta Reyes; enseguida una de ópera y para cerrar la temporada el genial Borrás y la eminente Carmen Cobeña.

¿Quién recuerda una temporada parecida desde hace muchos años? Por los mismos días que en años anteriores, el teatro Romea abre dignamente sus puertas.

Juerga carlista

Está visto que á los carlistas les gusta el juego de los levantamientos. Cuando aún no han terminado uno, como corresponde á personas que huyen siempre que van á comprobar la fiera «carlina», se lanzan de nuevo al campo,

decididos á correr apenas la benemérita se ponga en su persecución.

Los ideales que animan á esos tremendos defensores del Señor—como ellos llaman á su Carlos VII—no pueden ser más incomprensibles. Hasta ahora, bien por no haberse presentado ocasión propicia ó bien por mieditis aguda, en ningún momento han probado para qué se echan al campo. Su reconocido valor, valor conejil por lo fugitivo, no se ve por parte alguna, indudablemente por dejárselo olvidado en el punto de cita para la juerga guerrera.

Las noticias de Tarragona, otra vez, hablan de dos grupos en armas.

Sorprendidos por los guardias civiles, valerosamente, vitoreando á su D. Carlos, requirieron ambos grupos las armas y... corrieron á ocultar sus arrostos cidescos en el monte, no sin ser detenidos doce individuos, que heroicamente se entregaron á las primeras intimaciones.

¿Qué se proponen esos héroes con la acilid guerrera que adoptan y con la huida que emprenden cuando salen fuerzas en su persecución? ¿Será probarnos que ya no tiene el partido aquellos ilusos que ensangrentaban á la nación al hacer frente á las tropas leales? Si es eso no tienen que esforzarse mucho, pues ya estamos convencidos de ello.

Decir carlistas guerreros ahora, es como decir... fantasmas.

DE MADRID

(De nuestro redactor-corresponsal)
Cómo se deshace un partido

La llegada del Sr. Montero Rios á Madrid ó ha producido ó coincide con un gran revuelo político, que en estos instantes se desarrolla; y esta circunstancia casual ó hija del arribo del Presidente del Senado se maneja hábilmente por los enemigos de la libertad, y de la representación viva que en estos momentos tiene en la esfera del poder. Para nadie es un secreto que los partidarios del absolutismo amalgamados con los reaccionarios, han presentado la batalla, no al gobierno liberal, no al partido que un día acadillara el ilustre Sagasta, sino al partido que forma casi la nación entera, á la democracia española.

Y lo triste, lo lamentable de esta situación es, que cuando las filas de los enemigos de esa cruzada debía aparecer más nutridas, más compactas que nunca, con el espíritu más fortalecido y la voluntad más firme para perseverar en la obra que comenzaron este verano, las escisiones, los disgustos y desavenencias cunden por doquiera, y la familia liberal se nos muestra como disgregada por profundos antagonismos.

Dura es la confesión; pero no puede omitirse. En todo lo que vá mediando, no son los principios que fingen papel decisivo, sino los personalismos vituperables.

La orientación de nuestra política nos la marca con gran firmeza los ejemplos de fuera, y cometeríamos reprobable delito de apasionamiento, ocultando que el gobierno respóude á las esperanzas del país, á las necesidades que por todas partes se aprecian.

De la obra económica no puede hablarse, es desconocida en sus detalles; pero en su tendencia se ha hecho pública. Mantener el superávit es el empeño de honor del Ministro de Hacienda, y de la seriedad de nuestro crédito; pero sin intransigencias, que ha demostrado no tener accediendo á los aumentos reclamados por las reformas ideadas por sus compañeros.

El ministro de Fomento dará cuenta del gran trabajo que viene realizando y las Cortes y el País estimarán sus envidiables dotes puestas sin vacilaciones al

servicio de los intereses que se le confieron.

El Ministro de Gobernación, tan discutido y tan fustigado, con su generosidad que le ha hecho prescindir de estímulos de amor propio, tiene ganada la consideración de todos por las facilidades para llevar á término la Ley de Asociaciones.

¿Cómo, pues, ante tales muestras son espantables los rumores de descomposición? Porque, lo repetimos, no es crisis del Gobierno la que se anuncia, sino crisis del partido liberal, de la democracia.

Hondos males de nuestras costumbres políticas, necesitadas de enérgica reforma, compensación ajustada á las transgresiones patrióticas, merecido premio á los egoísmos y á las miras interesadas. Toda nuestra historia de desaciertos sintetizada en la muerte de un gran organismo de Gobierno.

Y aperecibanse los directores de nuestra política, que el triunfo y la historia no perdonan las faltas de lógica. Mañana, quizá una mañana no lejano, podamos ver amordazadas nuestras bocas, negados nuestros derechos, desentidos nuestros principios y entonces será tarde; entonces podremos adquirir la triste experiencia de como se deshace un partido y con él las esperanzas de un pueblo.

D. V.
21 de Octubre 1906.

BIBLIOGRAFÍA

Postales artísticas murcianas, por D. F. Vilanova.—Sin precio.—Murcia.

Lujosamente editado en casa de don Andrés Sáez, se ha publicado en esta capital un folleto interesante, titulado «Postales artísticas murcianas», donde su autor, el distinguido abogado don Francisco Vilanova, revela sus profundos conocimientos en la materia en que se ocupa.

Las «Postales artísticas» las componen unas cuantas biografías de pintores murcianos famosos, tales como Pedro Orrente, Cristóbal de Acevedo, Mateo Gilarte, Juan de Toledo, Nicolás Villacis, José García Hidalgo, Senén y Lorenzo Vila y Antonio Richarte, biografías en las que, con cuatro rasgos, se indican los cuadros mejores de cada autor, puntualizándose las fechas en que nacieron, así como también los pueblos de sus nacimientos.

Algunos de dichos trabajos—en parte—ha saboreado ya el público murciano en «Las Provincias» de Baleriola, por lo que nos creemos relevados de todo encomio.

Lo más difícil en los trabajos de la índole de éste es no cansar al lector y eso lo evita el Sr. Vilanova con suma facilidad. Desde el primer momento se vé en las «Postales» que su autor no quiere darse á conocer labrando en piedra, como muchos autores de por acá, sino exponiendo sencillamente lo que sabe, por lo que merece el aplauso que nosotros le tributamos.

De aquí y de allá

Las trufas,—el succulento y aromático tubérculo, regalo de todas las mesas, no es cosa de nuestros días. Hace miles de años, que las trufas se saborearon en banquetes históricos, como ahora son manjar predilecto en modernos convites. Hasta en los tiempos de los primeros acontecimientos bíblicos, figuran en las listas de las grandes comidas. Según la leyenda egipcia, la trufa figuró en un festín dado por Faraón en honor del niño salvado por su servidumbre en las aguas del Nilo, y que más tarde fué el legislador del pueblo judío. Hasta en el refinamiento en el comer se puede decir aquello de «Nihil novum sub sole».

En París acaba de fallecer el decano de los estudiantes, un buen bohemio que contaba actualmente 45 años y que hace 25 comenzó á cursar las asignaturas de Derecho y aún no las había terminado.

Sofía recomendó á sus camaradas como una de las condiciones esenciales para el estudio el aploimo, mucho aploimo. Y efectivamente, él seguía al pie de la letra la regla que recomendaba á los demás, y como fruto de la cual, recogía calabazas, muchas calabazas.

TRIBUNALES

Esta mañana concluyó en la Audiencia la causa seguida contra Jesús Martínez-Abarca Zarco, por el delito de asesinato, ejecutado en la persona de D. José Magro Quesada.

El hecho de autos era el siguiente: por irregularidades en las cuentas, el señor Magro despidió al Abarca. Desde entonces este comenzó á perseguir á dicho señor, hasta llegar al 15 de Julio de 1905 (tres días antes del juicio en que debía responder el Zarco de las cantidades distraídas al Sr. Magro), y en el cual, al dirigirse este último al Cortijo de Torre Mata (Caravaca), el primero, que estaba emboscado junto al río Argos, le disparó un escopetazo, matándolo.

El fiscal pedía para el procesado la pena de muerte, calificando en su informe el delito de asesinato con alevosía.

La defensa, encomendada al Sr. Llanos (D. L.), sostuvo en un brillantísimo informe el criterio sustentando en la modificación de conclusiones, esto es, que era un delito de homicidio por imprudencia.

Esta mañana hizo el resumen el presidente y el Jurado se retiró á deliberar, condenando al Zarco á la pena de 17 años y dos mil pesetas de indemnización á la familia del muerto, como autor de un delito de homicidio.

España viaja

Lector, España entera viaja. ¿Cuántas personas crees que han viajado en 1904, según la estadística de la Dirección de Contribuciones que acaba de publicarse?

Pues nada menos que 35.845.604. Es decir, el doble casi de los habitantes de la nación.

De donde resulta que cada uno ha dado un viaje de ida y regreso, sin contar los que se hacen á la eternidad, que no tienen vuelta.

Las 78 empresas ferroviarias que existen y que explotan 13.449 kilómetros, han cobrado 82,86 millones por el importe de los billetes y 208,91 por el de las mercancías.

Estos 291,77 millones de pesetas, que te parecerán, naturalmente, muchos millones, son pocos para las Compañías que no pueden, en su mayor parte, pagar las acciones, sino las obligaciones, porque es de precisión absoluta.

—¿Qué quedarán!—exclamarás sorprendido.

Necesitan que España, en lugar de dos, viaje tres ó cuatro veces... por día.

Y esto es demasiado ajetreo, aunque es muy higiénico, según las prescripciones de los médicos, que no saben más que mandar á paseo al paciente.

—Viaje usted; cambie usted de aires...

Y tú, lector neurótico, fatigado y doliente, cambia primero los billetes del Banco, tomas el del ferrocarril y vas en busca de buenos aires, sin llegar, claro, á la República Argentina.

